

ductivos y de los interesados en mantener el actual orden de cosas.

Con las tan ensalzadas leyes sociales o leyes obreras, el proletariado que las acepta y acata no hace más que sancionar el derecho de la burguesía al monopolio de la producción y de la posesión. Reconoce este derecho arbitrario de la burguesía y anula su derecho natural a la reivindicación y a la posesión colectiva de las mismas riquezas que produce.

Ata su voluntad futura al propio tiempo que la presente. Legaliza su situación de esclavo y compromete la libertad de sus hijos. Soberano en el papel, es paria en el terreno económico.

Y por contra, continuamente traicionado por sus representantes, suele salir vencido en todas las contiendas, por no haber visto que la burguesía que tiene la posesión de las cosas, tiene consiguientemente el gobierno de las personas que estas cosas no poseen.

Y por no haber visto esto claro, ha faltado a los mineros vascos el empuje y decisión que otra vez demostraron. Afortunadamente, volvemos a decir, el vicio de origen de esta huelga ha sido, aunque sea tanamente rectificado por sucesivos acuerdos de la Federación bilbaína, acuerdos determinados tanto por la testarudez patronal empujada en exasperar a los obreros, como por la bella muestra de solidaridad que con su huelga general local ha dado la Federación Obrera zaragozana.

EL TERROR EN LA ARGENTINA

El procedimiento puesto en práctica por los gobernantes argentinos contra los hombres que defienden los sagrados derechos que todos los humanos tenemos a disfrutar de la libertad, está reñido con los principios de humanidad, pues hoy Rusia y Turquía están a un grado de civilización superior a la Argentina, porque en este último de la madre de una de las víctimas, que hace entenerse a cualquier corazón por petrificado que esté: carta ésta que encardece los ánimos de cualquiera, predisponiéndolo a la venganza, aunque uno sea de espíritu por demás tranquilo.

En dicha carta nos manifiestan que el pasado 13 de julio, después de que los extranjeros esbozaron ya el camino del desastre, los fue comunicado a 28 ciudadanos argentinos, que dejamos en el presidio que juntos habíamos, que serían confinados a la Tierra del Fuego.

Esta manifestación de los tiranos platenses originó la protesta de nuestros compañeros, que no habían cometido delito que el de pensar y protestar. Al momento, respondieron con bárbaros con las armas que dicen ser para la defensa de la patria, pues dentro de la cárcel fueron acaudados bárbaramente y luego, encadenados de pies y manos, fueron trasladados al transporte de la armada «Guardia Nacional» que los ha conducido al presidio de la Tierra del Fuego.

La escena más conmovedora, nos dicen que fue cuando los nuestros amigos, al ser sacados de la cárcel para ser embarcados; pues en el patio de aquella mazmorra estaban las madres, las hermanas, las esposas y los hijos de los delincuentes honrados, y al ver salir a los suyos cargados de cadenas, se produjeron gritos y deamayos, sin que a los encadenados se les permitiera abrazar a sus familias probablemente por última vez, pues tenemos plena convicción de que algunos de ellos serán víctimas de sus carceleros.

«La Tierra del Fuego» está a unas 2000 millas del Sud del estrecho de Magallanes; su clima es completamente glacial, pues en cualquier fecha del año hay más de un metro de nieve sobre el pavimento.

A las colonias penales que tiene allí el Gobierno argentino, manda solo a los que la sociedad actual ha hecho delincuentes vulgares, como para que no salgan más de allí. Porque es necesario tener un físico por demás fuerte para poder resistir los rigores de la prisión y del clima. Algunos de nuestros amigos estaban en un estado de salud bastante débil cuando fueron conducidos a las Tierras de travesía a bordo del histórico «Guardia Nacional», y digo histórico por cuanto esta embarcación es la que sirvió de cárcel flotante en noviembre del año pasado, y aun hoy quien tiene las marcas de las torturas que le fueron aplicadas en dicha nave; así que por estos datos podéis juzgar la suerte que correrán a estas horas nuestros presos.

Hay que agregar a esto que hace cuatro meses que la República Argentina está en estado de guerra, sin haber absolutamente ningún justificativo; que la prensa está amordazada, gozando las autoridades de toda impunidad para realizar toda clase de atropellos con el pueblo; que las soledades obreras y las escuelas racionalistas permanecen clausuradas después de haberse arrojado y saqueadas por las hordas policíacas a nombre de un nefando patriotismo, y ahora, la prensa radical de Francia nos anuncia la próxima llegada a Europa del Subcomisario de la brigada de orden social de Buenos Aires, Federico Fioriano, con otros seis empleados de la citada jauría, con sus respectivos familiares, y un cuerpo de policía internacional en todos los puntos de embarque, con el fin de impedir que la Argentina vaya obreros capaces de hacer respetar sus derechos, porque el Gobierno y las autoridades argentinas son enemigos de la ilustración.

Por esto temen que vayan allí obreros inteligentes y veteranos que vayan los que se dejen equivar al castigo de la clase paria, a quienes se les para impedir semejantes desmanes, es preciso que en todas partes los hombres de sentimientos elevados traten de manifestar su protesta, pues en Francia van están dando señales de vida en ese sentido. A la fecha se ha constituido un Comité de agitación contra el gobierno argentino, compuesto de obreros y literatos, entre éstos figurando Juan Grau y Carlos Alalart, Vizcarro Moreno, Alejandro Sux y otros.

En España es propio celebrar las iniciativas

del Comité parisién. Las sociedades gremiales por un lado, pueden agitar en su seno la opinión, tendente a boicotear los productos de procedencia argentina y además organizar en todas las ciudades de la Península grupos de solidaridad que, en combinación con el citado Comité que funciona en París, tratan de desprestigiar a la República Argentina hasta que sean puestos en libertad los presos, se derroquen las llamadas leyes sociales y no tenga vida esa brigada policial internacional, pues tal jauría es directamente un obstáculo a la libertad de todos los hombres libres que quieran viajar de una parte a otra.

Comaradas! Frente al espíritu de solidaridad que manifiestan los obreros y los capitalistas de todos los países, para que perdure la existencia del actual estado de cosas, es menester que se imponga también nuestra acción internacional para destruir todas las tiranías.

Hoy es contra el Gobierno argentino, que debemos aunar nuestros esfuerzos para aplastar su prepotencia.

A la obra, pues.

La Coruña. JOAQUÍN HUCHA

Un consciente más

La atmósfera era pesada; en aquellos lugares se esperaba la tristeza y austeridad de los sepelios realizados por la luna, que en lo alto, cual redondo espejo, reflejaba su luz lúchosa sobre la dormida tierra. Ni un solo rumor turbaba los oídos del solitario caminante, que en aquellos instantes había llegado a aquel desierto. El, que cual vagabundo, tiempo hacía que andaba de pueblo en pueblo y ciudad en ciudad, siempre maltratado aquí y peor visto allá, había, por fin, llegado allí, lejos del bullicio y turbamulta de las ciudades y podía libremente pensar sobre las múltiples injusticias que él y los parias de la pasada y presente sociedad habían recibido.

Nunca se le habían ocurrido tales ideas, que se acumulaban en su cerebro y salían dificultosamente, pero salían, y le hacían ver claro en lo que nunca había parado mientes. Si veía a aquellos miserables esclavos que bajo el yugo de la tiranía y el peso del látigo trabajaban siempre, sin llegar nunca a dejar satisfechos a sus amos, y hoy poca era la diferencia, porque si no trabajaban bajo el látigo y tenían más independencia de voluntad, también la tenían para morir de miseria, porque, a la menor rebelión contra el amo para recabar de éste un poco más de respeto y pan, en vez de apalearle, como hacían los de antaño, les hacían rendir por el hambre.

No lo hacían como a él se le figura que sería mejor: si, porque aquello de cruzarse de brazos cuando pedían que se le concediera algún derecho, no le parecía ni medio bueno, porque él había visto siempre que cuando las cosas pertenecían a un individuo, éste, si las pedía, sino que las tomaba por la fuerza.

Al acabar de pensar de este modo, díose cuenta de que era casi de día; muy pronto aparecería la brillante aurora y la humana columna empezaría a moverse afañosa por la lucha incesante de la vida; ya sus antiguas ideas de paria sufrido habían desaparecido con la sola meditación de una noche; ya su deseo de retirarse a cultivar el campo como uno bestia de carga, con la sola recompensa de un fin tranquilo, había volado. El volvería a las grandes ciudades, allí predicaría su nuevo pensamiento entre sus desdichados compañeros, y acaso, atendido, un día serían más felices, cosa por la cual él había corrido tantas tierras sin llegar a encontrarlas; pero ahora veía que la felicidad no era cosa que se encontraba en cualquier recodo del camino; sino que había que luchar incesantemente por ella, no solo con la palabra, si que también con la violencia, y acaso entonces, algún día la humanidad, poseyendo más justicia, haría que el amor los igualara para siempre.

GABRIEL ALONSO Campaña de Gracia, Barcelona, 27 agosto, 1910.

martir, ó sea testimonio de vuestra impiedad? ¿Qué son, realmente, al lado de estos actos de refinada y mediatísima crueldad, todos los desbordamientos de la ira popular y todas las venganzas de los impulsivos, disculpadas por el mismo ardor de su rabia ante la agresión irresistible de los poderes? ¿Y con qué derecho podríamos afirmar de sensiblerías nuestras exclamaciones ante la pena de muerte (esto es, ante la pena de la odiosidad cuando es política), si vosotros aláis también a la sensiblería ante el desbordamiento revolucionario ó ante el atentado? ¡Ah, porvenir, que bien podrás juzgar tú estas cosas!

Ve la obra del no transcurrido. Un indulto amnistioso entendido ha abierto las fronteras a los expatriados, las cárceles a la infinidad de presos. Una amnistía, más decisiva todavía, vendrá pronto a borrar las últimas expiaciones de la venganza de los poderes. ¿Y para aquellos cinco hombres, que no la ideal que se llama el orden, será impotente el perdón gubernamental?... ¿No es incomparablemente horrible imponer una pena que manifiesta no podrá revocar, contra la propia voluntad, el mismo régimen que la ha impuesto? ¿Haremos con la mano derecha, sobre el cuerpo del hermano, lo que la mano izquierda no podrá deshacer? ¿Cómo puede decirse que el Estado tiene este derecho de muerte sobre los súbditos (herencia del derecho atribuido antiguamente a los monarcas) que no tiene el derecho de restituirlas a la vida? Los dioses, árticos, que har la muerte sin responsabilidad, sin ser tenidos por tales, son árbitros de dar la vida. Pero vosotros, poderes terrenales, sois potencias de muerte, potencias de homicidio, sin ser verdaderamente autores con autoridad ó creación de vidas.

Existen, pues, entre la pena de muerte y la de cadena perpetua, aplicadas a delitos políticos, no ya una diferencia de muerte a vida, como existe en los delitos vulgares, sino una diferencia de muerte a libertad, una libertad que la amnistía ha de traer pronto forzosamente?

Está bien: pues ahora, diremos provincialmente, la agitación anterior es el contrapelo natural del doloroso aniversario. Vosotros, los que en la tradición católica, principalmente de España, veis la concreción de toda nuestra inferioridad social, es preciso que alimentéis en la memoria de aquellas víctimas nuestro odio santo contra la Iglesia. Que ellas sean vuestros mártires y que su sangre florezca sobre esta tierra que la bebó. Los poderes políticos que ordenaron aquellas muertes fueron únicamente reflejo del oculto poder social que las inspiró. Y es contra este velado poder, contra esta potencia fundamentalmente odiosa que hoy tenemos que obrar. Potencia fundamentalmente odiosa que ha querido en todo tiempo de la historia, disimular bajo la responsabilidad de los poderes civiles y expoliados la sugestión cruel y refinada de los políticos teocráticos. Dígalos la memoria del Santo Oficio que proyecta todavía sobre la negrura de este pueblo el rojizo reflejo de sus hogueras, del que quisieran hacer un puro tópico literario si los mismos que mañana volverán a encenderlas si pueden.

Sobre nosotros pesa una doble presión de teocracia y teocracia. De teocracia, fabricando a la sombra de los templos las nuevas generaciones sociales encargadas de acabar con la obra de la Revolución; y de teocracia, disimulando restringidamente debajo de los poderes pseudo constitucionales y destruyendo, con una hábil anti-evolución, la labor trabajadora de dos siglos.

Los obreros se imponen porque son la fuerza más numerosa y positiva del país, pero esta imposición ha de hacerse siempre con cordura, para que no pueda ser una intromisión en el derecho ajeno. Además, las cosas que se hacen despoticamente no tienen consistencia. Todo lo que no se hace por procedimientos que convengan, todo cuanto no sea susceptible de cristalizar en ley, es absurdo. Lo que los obreros de Bilbao desean es lógico y de justicia y su aspiración suprema debe ser que sus aspiraciones se condensen en una ley.

ANTONIO MORRÓN

Sevilla.

La Escuela Racionalista a su iniciador. Gran lámina simbólica. Un compañero tímida trabaja en la producción de una bella lámina dedicada al objeto indicado. Oportunamente anunciaremos el día de su aparición y el medio de obtenerla.

Por qué se hará la Revolución social

«Tienes en cuenta que el trabajador está llamado a desaparecer, reemplazado por un robot, que tiene la fuerza superior y la fuerza más segura, el hombre que muere, sustituido por el hombre que vive, el hombre que muere y no quedará entonces más que los caminos; ó la muerte inmediata por la vida, ó hacer la Revolución social para apoderarse de la tierra y de los útiles de trabajo.»

Los republicanos de El Pueblo, periódico radical autonómico quisieron publicar un razonado y bien escrito artículo del compañero Solano, por ocuparse todo el periódico con hacer la revolución... de comités y juntas, aunque el pueblo obrero es quien comita el periódico... sin que sea defendido.

«Oh, mequivalelos ó neroncillos de la república!»

La Asociación General de los Trabajadores en Corcho publica un quincenario titulado Solidaridad Corchera.

Nos parece, y así lo hacemos constar a esos compañeros, que en este título parece existir un tantico de egoísmo; pues la solidaridad debe ser obrera en general y no exclusiva de un gremio. Miremos a Bilbao, compañeros corcheros.

En Carmona se ha constituido un Sindicato «Patronato-carcá-obrero», donde quieren castrar a los incautos que tengan la debilidad de asociarse a él, pues está demostrado matemáticamente que el zorro mata a la gallina, y que en ningún punto fueron prácticas entre ayuntamientos por el antagonismo de... clase.

Castellote en libertad

Después de tres meses y medio de prisión ha sido puesto en libertad nuestro amigo y compañero Mariano Castellote.

SOBRE LA HUELGA DE BILBAO

Estamos cansados de tener que rebatir día tras día y año tras año los mismos y voluntariamente incorregibles sofismas vertidos por los escritores políticos burgueses cada vez siempre pasadas en silencio y casi nunca controvertidas por nuestros adversarios. Diríase que no leen nuestra prensa ó que callan temerosos de la luz que proyectamos sobre su tememmo, pero suprimiremos nuestro cansancio momentáneo haciendo que ellos mismos se estudien en silencio. No importa este sistema de hacer el vacío al adversario. Nosotros no le tiren de las greñas en la discusión. Un periodista que firma Brand en las columnas de La Publicidad de Barcelona se permitió, en uso de su perfecto derecho, hacer unos comentarios—edición del 28 agosto—sobre el curso de la huelga minera de Bilbao y dar consejos a los obreros. Se los agradecemos, pero no se los aceptamos. Tenemos razones de mayor peso en contra. Y como que éstas serían probablemente pasadas también en silencio, preferimos remitirle al parecer de otros escritores políticos. Tal vez así se haga mayor caso de nuestras razones. Este procedimiento de controversia servirá asimismo para fortalecer en el ánimo de los obreros que nos las escuchan diríase de rojío. Párrafo por párrafo, ahí va nuestra réplica á Brand.

Una huelga es en nuestros tiempos uno de esos incidentes que a nadie sorprende y que tienen su lógica. En Bilbao se declaró ésta porque los obreros creyeron con razón que son dignos de mayores consideraciones y que el penoso trabajo de las minas se mejore, ya en sus condiciones, ya en el número de horas que se les obliga a trabajar. Pero el conflicto toma un cariz de mutua intransigencia y si no viene un arreglo momentáneo mañana estallará la huelga general.

Las diferentes medidas propuestas por varios reformistas para resolver la cuestión social, tales como la jornada de ocho horas, la municipalización del agua y del gas, de los tranvías y de los teléfonos, el impuesto equivalente sobre la renta del terreno, la mejora de la habitación, etc., todas esas cosas son buenas, pero no son más que paliativos que tapan la verdadera solución: la emancipación total del productor. La verdad entera es que toda medida que suavice solamente los males producidos por la actual organización social y que no destruya este sistema, no hace más que prolongar la agonía y retardar el día, que debe venir inevitablemente, en que la justicia sustituya a la caridad y en que el que produce la riqueza disfrutará por completo de lo que ha creado.—DANIEL LYNNCH. Falso y Real Socialismo, Radical Magazine, 10 Enero. 90.

El reformismo es el socialismo de los improductivos.—FRANZ WEISS, socialista, Divergente Sociale, Roma Nov. 1908.

Deberían suprimir todas las famosas leyes obreras. Cada una de ellas significa un retardó, ó por lo menos una detención en la evolución social. Gracias á ellas se cree dar un paso hacia adelante, cuando en verdad se está parado y se olvida de ir más lejos... En vano se votarán leyes democráticas; el obrero será siempre su víctima mientras no se proceda á la única medida eficaz: la supresión del capital.—TENNENT, L'Armée aux grèves, p. 148.

El error de los gobiernos consiste en creer que deben y pueden curar todos los males sociales. Las medidas protectoras de los gobiernos acaban traduciendo en una nueva carga de varios millones que el pueblo debe pagar directa ó indirectamente.—NIVICOW, Gaspiillage des sociétés modernes, p. 145.

Encorrendando á los poderes públicos la realización de los fines humanos; la instrucción, la beneficencia, la defensa social, la religión, la justicia, las finanzas todas de riqueza, se pone en sus manos el dogal con el que los pueblos han de ser estrangulados.—El Diluvio, 14 febrero 1909.

Las vicisitudes y las revoluciones son leyes permanentes de la naturaleza.—EL GRAN FEDERICO.

Ni el Estado ni la Iglesia han perseguido jamás de buena fe ningún mal social, ni la usura, ni la prostitución, ni la explotación del trabajo, ni la esclavitud, ni el feudalismo, ni la mendicidad, ni la guerra, sino que, antes al contrario, los ha amparado y utiliza y los sigue amparando mientras pueda.—DINISIO PEREZ, El Diluvio, 10 enero 1909.

Los cobradores y conductores de tranvías, en reuniones celebradas, acordaron elevar a la Dirección la petición de la disminución de horas de trabajo en el servicio de invierno, que trabajaban doce horas, habiendo triunfado los obreros, que habían conseguido el cuadro de verano en todo tiempo, ó sea nueve horas de trabajo.

Este triunfo de los tranvieros se debe á que en la primera reunión que tuvieron y que consideramos clandestina, fueron detenidos dos empleados, acordando el resto declararse en huelga si no les daban la libertad de sus compañeros.

No es nada nuevo lo ocurrido con nuestros compañeros, pero creíamos desterrados estos procedimientos cuando se trata de cierta clase de detenciones.

La indignación producida en Gijón ha sido tan grande que ha trasladado a toda España, y se está organizando un importante acto de protesta al que concurrirán todos los elementos liberales.

El haber recibido la prensa de Gijón con los detalles á última hora, nos impide dar mayor extensión.

Protestar del hecho (para qué? Nos limitaremos á dar cuenta de él para que su lectura, producen la natural indignación y desprecio á esa gente incivil.

La Asociación General de los Trabajadores en Corcho publica un quincenario titulado Solidaridad Corchera.

Nos parece, y así lo hacemos constar a esos compañeros, que en este título parece existir un tantico de egoísmo; pues la solidaridad debe ser obrera en general y no exclusiva de un gremio. Miremos a Bilbao, compañeros corcheros.

Estamos próximos a grandes acontecimientos de carácter europeo. La clase obrera será árbitra, si ella quiere, de la suerte de nuestros pueblos. Últimamente en Francia los cheminots han estado á punto de provocar un conflicto gravísimo, y con el sistema de organizaciones internacionales, conseguirán imprimir á los Estados europeos un carácter completamente nuevo y moderno.

Pero á todo esto, si se siguen caminos de provocación y de violencia, lo que en jactancia de lo propio fuerza, caeremos en una nueva tiranía que desacreditaría el sistema social y democrático á que aspiramos todos. La Iglesia se desacreditó porque, orgullosa de su poder, quiso imponer por la fuerza su voluntad soberana. Si las clases obreras se entregan á excesos siempre lamentables, sólo lograrán desacreditarse. En el presente caso, los obreros de Bilbao debían haberse mostrado más transigentes hasta esperar la actitud que adopte definitivamente el Gobierno en este asunto.

Peretzagua creyó esto mismo después de la visita á Bilbao del señor Merino y lo mantuvo en uno de los mítins. ¿Por qué después volvió sobre su primera opinión y excitó á la intransigencia y á la huelga general? Sin duda alguna cediendo á imposiciones simplistas de las masas. Su deber era mantener en todos los momentos lo que él creía de mayor eficacia y más viable para concertar un arreglo definitivo. Peretzagua ha sacrificado el interés de los obreros á las conveniencias de su popularidad.

Peretzagua no ha cedido á simposiciones simplistas de las masas: se ha sumado á éstas para, realmente, trabajar la futura acta de diputado. De acuerdo, en esto, con Brand. Pero á los obreros debemos recordarles esta advertencia: «Un hombre halaga al pueblo prometiendo servirle. Llegar al poder y todo el mundo cree que se á pedir la repartición de los bienes. Nada de eso ocurrirá, al contrario, adquiriré poder y se asocia á los tiranos para repartirse el pueblo.»—NODINE, Tablettes de Lothario.

Si el pueblo quisiera y pudiera retener en la memoria esta observación de Nodiere, no se daría el caso de los Lerroux que se resaca en el poder prometiendo servirle. Llegar al poder y todo el mundo cree que se á pedir la repartición de los bienes. Nada de eso ocurrirá, al contrario, adquiriré poder y se asocia á los tiranos para repartirse el pueblo.»—NODINE, Tablettes de Lothario.

Si la obediencia es el resultado del instinto de las masas, la revuelta es el resultado de la reflexión.—NAPOLÉON.

Los obreros han aprendido que más se consigue en tres días de violencia que en tres meses de propaganda pacífica. En cuanto interrumpieron anterior huelga general de mineros (Bilbao) la circulación de trenes, de coches, de tranvías, levantaron barricadas en sus barrios, ahuyentaron á los vendedores de los mercados y obligaron á los comerciantes á cerrar las tiendas y reclusaron en sus casas á las familias de la clase media, la población se puso de su parte y obligaron á los patronos á solucionar la huelga... Mas han podido tres días de pavor que diez y seis años de incansables reclamaciones. ¡Lección terrible para todos!—RAMIRO DE MARTELL, revista Alma Española.

NOTA.—Si al señor Brand no le convencen estos pareceres que, sin las firmas, cualquiera diría que son de anarquistas, hallará unos cuantos centenares más en el folleto La Política juzgada por los políticos, editada por la revista Salud y Fuerza de Barcelona, 50 céntimos ejemplar. ¡Ah! Y gracias por habernos dado la ocasión de la reclamación.

Deber ingrato del cronista es informar á los compañeros de cuanto ocurra á nuestro alrededor siempre que ello merezca publicidad.

Trataré en cuanto de mí dependa tener al corriente á TIERRA de lo que en la región se diga ó se haga en beneficio de la clase obrera.

Evitar en lo posible el contacto con esa gentuza que solo aspira á rendir á las plantas de un dios, nebuloso y cruel á los que tenemos la desgracia de trabajar para comer.

De la ganancia, ve en la máquina un buen medio de producir haciendo economías y la aplica sin que le importe nada que el obrero se muera de hambre.

Otros, los que no se deciden por adoptar las máquinas, bien porque su compra representa un desembolso que no les permite hacer su estado económico, bien porque duden del éxito de ellas, forzan la producción hasta el punto que sobran productos en los mercados; y entonces surge una de esas crisis que periódicamente vemos que suman en la miseria á millones de familias.

Y como esto ocurre en una época en que usufructo el poder un partido monárquico jaleado por los rancios republicanos que piden rey, tal vez porque así disfrutan del presupuesto con menos responsabilidad que si ellos mandaran, se nos ocurre preguntar á estos republicanos de pega: ¿Seguis creyendo que es necesario no combatir al gobierno democrático por temor á la reacción? ¿Acaso no vivimos los trabajadores en plena reacción liberal?

Los ambiciosos irán á ella pensando realizar su sueño dorado, creyendo dominar la situación y hacer la revolución en provecho suyo; y los conscientes irán á ella para hacer triunfar la verdad, para restablecer el imperio de la justicia hollada por tanto tiempo.

Y esta será la causa de la revolución, mejor dicho, el efecto de lo visible que lo origine, y surgirá momentánea, sin que nadie la prepare, y por esto mismo será más potente é impetuosa para destruir los odiosos privilegios, sobre los que gravita la sociedad de esclavos y señores.

El dinero juega su última carta; si pierde, la Anarquía será dueña de nuestros destinos.—Gaceta Minera, Barcelona 10 febrero 1904.

Preparémonos, confortémonos, á fin de seguir subiendo, y digamos con Goethe: luz, más luz; pero también con Zola en su Travail: «menos, menos autoridad, porque ésta, á la postre, es incompatible con la justicia sobre la haz de la tierra.»—LUCAS MOROTE, Publicidad, 11 febrero 1909.

La afirmación de que el socialismo conduce al comunismo es exacta, y aún podría decirse que toda la evolución social; pero es un error en que ya incurrieron pocos, asegurar que nos llevaría al absolutismo. Por el contrario, el socialismo va á la desaparición del Estado.—JUAN JOSÉ MONATO, socialista, Herald de Madrid, 26 Enero 1909.

El empleo de la fuerza, de la Revolución, por la clase que, para ser libre, viene obligada á conquistar los medios para poder serlo, no será más que la fuerza de los explotadores que se vuelve en contra suya... Deplorándolo ó no, la fuerza es el único medio de proceder á la renovación económica de la sociedad.—GABRIEL DÉVILLÉ, socialista Aperçu sur le socialisme scientifique.

Permóme Vuestra Alteza mi franqueza: pero toda barrera puesta á la libertad, aun cuando esta se acrezca á la licencia, es pesada é insoportable á la naturaleza humana, que se resaca á ella sin cesar.—HOFMANN, El elixir del diablo.

Entendré el mismo sofisma: isometes antes y luego se os darán las reformas; aceptad primeramente ser esclavos y luego os daremos la libertad á Absolutamente. Los oprimidos únicamente alcanzan la libertad entre sangre.—HANNI DESPASSE, Echo de Paris.

Peretzagua no ha cedido á simposiciones simplistas de las masas: se ha sumado á éstas para, realmente, trabajar la futura acta de diputado. De acuerdo, en esto, con Brand. Pero á los obreros debemos recordarles esta advertencia: «Un hombre halaga al pueblo prometiendo servirle. Llegar al poder y todo el mundo cree que se á pedir la repartición de los bienes. Nada de eso ocurrirá, al contrario, adquiriré poder y se asocia á los tiranos para repartirse el pueblo.»—NODINE, Tablettes de Lothario.

Si el pueblo quisiera y pudiera retener en la memoria esta observación de Nodiere, no se daría el caso de los Lerroux que se resaca en el poder prometiendo servirle. Llegar al poder y todo el mundo cree que se á pedir la repartición de los bienes. Nada de eso ocurrirá, al contrario, adquiriré poder y se asocia á los tiranos para repartirse el pueblo.»—NODINE, Tablettes de Lothario.

Si la obediencia es el resultado del instinto de las masas, la revuelta es el resultado de la reflexión.—NAPOLÉON.

Los obreros han aprendido que más se consigue en tres días de violencia que en tres meses de propaganda pacífica. En cuanto interrumpieron anterior huelga general de mineros (Bilbao) la circulación de trenes, de coches, de tranvías, levantaron barricadas en sus barrios, ahuyentaron á los vendedores de los mercados y obligaron á los comerciantes á cerrar las tiendas y reclusaron en sus casas á las familias de la clase media, la población se puso de su parte y obligaron á los patronos á solucionar la huelga... Mas han podido tres días de pavor que diez y seis años de incansables reclamaciones. ¡Lección terrible para todos!—RAMIRO DE MARTELL, revista Alma Española.

NOTA.—Si al señor Brand no le convencen estos pareceres que, sin las firmas, cualquiera diría que son de anarquistas, hallará unos cuantos centenares más en el folleto La Política juzgada por los políticos, editada por la revista Salud y Fuerza de Barcelona, 50 céntimos ejemplar. ¡Ah! Y gracias por habernos dado la ocasión de la reclamación.

Deber ingrato del cronista es informar á los compañeros de cuanto ocurra á nuestro alrededor siempre que ello merezca publicidad.

Trataré en cuanto de mí dependa tener al corriente á TIERRA de lo que en la región se diga ó se haga en beneficio de la clase obrera.

Evitar en lo posible el contacto con esa gentuza que solo aspira á rendir á las plantas de un dios, nebuloso y cruel á los que tenemos la desgracia de trabajar para comer.

De la ganancia, ve en la máquina un buen medio de producir haciendo economías y la aplica sin que le importe nada que el obrero se muera de hambre.

Otros, los que no se deciden por adoptar las máquinas, bien porque su compra representa un desembolso que no les permite hacer su estado económico, bien porque duden del éxito de ellas, forzan la producción hasta el punto que sobran productos en los mercados; y entonces surge una de esas crisis que periódicamente vemos que suman en la miseria á millones de familias.

Y como esto ocurre en una época en que usufructo el poder un partido monárquico jaleado por los rancios republicanos que piden rey, tal vez porque así disfrutan del presupuesto con menos responsabilidad que si ellos mandaran, se nos ocurre preguntar á estos republicanos de pega: ¿Seguis creyendo que es necesario no combatir al gobierno democrático por temor á la reacción? ¿Acaso no vivimos los trabajadores en plena reacción liberal?

Los ambiciosos irán á ella pensando realizar su sueño dorado, creyendo dominar la situación y hacer la revolución en provecho suyo; y los conscientes irán á ella para hacer triunfar la verdad, para restablecer el imperio de la justicia hollada por tanto tiempo.

Y esta será la causa de la revolución, mejor dicho, el efecto de lo visible que lo origine, y surgirá momentánea, sin que nadie la prepare, y por esto mismo será más potente é impetuosa para destruir los odiosos privilegios, sobre los que gravita la sociedad de esclavos y señores.

Sobre la Huelga de mineros en Vizcaya

Los traidores á la picota

La semana anterior terminaba la información dada en cuenta del acuerdo del Comité de haber declarado la huelga general.

El domingo 28 llegaron á esta villa procedentes de Madrid, Francisco Latorre, Casanueva y Lucio Martínez, delegados del Comité Nacional de la Unión General de Trabajadores.

Dichos delegados, según dijeron ellos, llegaron con el objeto de estudiar la huelga de los mineros y ver si era posible llegar donde no llegó el gobernador civil ni el Instituto de Reformas Sociales ni aún el mismo Gobierno: á que se arreglase el conflicto mismo.

Los delegados de la Unión General de Trabajadores han llegado há hacer desistir del acuerdo que el Comité de la Federación Obrera de Vizcaya, Casanueva y Bullich, había tomado el día 25 de ir al paro general como solidaridad hacia los mineros. Es decir, á matar la huelga de éstos, y...

El acuerdo tomado el jueves día 25 de ir al paro general, fué tomado por 20 votos contra 4.

Como á los representantes de la Unión General de Trabajadores que vienen á ser los mismos que representan al Partido Socialista, no les gusta que se tomen acuerdos tan ergo, Casanueva y Bullich, se presentaron aquí hoy antes que se empezase el mitin para proclamar la huelga general para el día siguiente y al efecto, sin pérdida de tiempo, á su llegada conferenciaron con los delegados del Comité de la Federación de los Seces para hacer que en el mitin que más tarde se